

Autora

Vera Martín-Peñasco, M^a del Carmen

Título

Las Nuevas Tecnologías en los conservatorios.

Resumen

La incorporación de las Nuevas Tecnologías en la educación musical impartida en los conservatorios es todavía lenta e insuficiente. Después de trazar una panorámica general de cómo son usadas hoy en día en un conservatorio profesional y de cómo podrían seguir avanzando, planteo algunas cuestiones de hacia dónde deberíamos encaminarnos para hacer de la educación musical una experiencia más fructífera, acorde a la gran cantidad de posibilidades que se nos brindan en pleno siglo XXI, y apostando tanto por la formación continua del profesorado como por la investigación, innovación y creación de nuevos materiales destinados a ser compartidos en red.

Palabras clave

Tecnologías, educación, música, conservatorios

Texto

No deja de ser paradójico que hallándonos en el siglo XXI la educación musical en los conservatorios vaya tan retrasada en la adopción de las Nuevas Tecnologías. No solamente por la cantidad de posibilidades que ofrecen los nuevos recursos debido a su naturaleza precisamente audiovisual, sino sobretodo por lo extendido del uso generalizado de smartphones, tabletas y demás dispositivos que nos conectan a la Red.

En los últimos años los conservatorios han instalado wifi en sus edificios mejorando y amplificando la señal con los routers necesarios para llegar a todos los recovecos y burlando aulas insonorizadas. El acceso a internet en los hogares es también masivo. Como también lo es la posesión de smartphones en adolescentes y adultos, yendo las tabletas un poco por detrás. Ya son varios los centros educativos donde los estudiantes en vez de libros lo único que llevan en la mochila es una tableta con los contenidos cargados del trimestre. Prácticamente todos los estudiantes escolarizados en primero de Enseñanzas Básicas en un conservatorio disponen de correo electrónico, y un porcentaje importante disponen también de whatsapp propio.

¿Por qué entonces la mayoría de los recursos educativos que se utilizan datan del siglo pasado e incluso de siglos anteriores?

¿Por qué la mayoría de la información se sigue transmitiendo de forma oral en vez de aprovechar las sinergias que nos ofrece la Red?

¿Cómo podríamos optimizar el potencial de todos estos recursos sobre nuestra disciplina de estudio más allá de recibir las notificaciones del centro y las convocatorias a claustros y reuniones a través de correo electrónico?

¿No se podrían volcar en la red muchas de las enseñanzas a través de la elaboración de material online que podría usarse para distintos cursos académicos e incluso para distintos centros o profesores creando así "recursos en red"?

¿No nos podría interesar incentivar desde la propia administración la elaboración de este material online y rentabilizarlo luego económicamente fuera de nuestra comunidad autónoma?

Son muchas las cuestiones a plantearse. Comenzaré trazando una panorámica general de cómo son usadas las nuevas tecnologías en el día a día de un conservatorio profesional.

1. PÁGINA WEB Y FACEBOOK

El primer punto a mencionar es la existencia de una página web del centro que sintetiza, concreta, difunde y proyecta su identidad corporativa. Es una herramienta de comunicación fundamental entre toda la comunidad educativa, especialmente con el alumnado durante períodos críticos como son los de matriculación o realización de pruebas de admisión. Además de influir positivamente en el funcionamiento del centro descarga considerablemente de trabajo en la tarea de facilitar información a los conserjes, desbloqueando considerablemente la línea telefónica. Exige, eso sí, una actualización constante de la página. De forma paralela a ésta, los centros se están animando a abrir su cuenta en Facebook para colgar actividades, actuaciones, conciertos y compartirlas con padres y alumnos, convirtiéndose en un elemento dinamizador de las relaciones sociales del centro.

2. EMAIL

Otro recurso que ha agilizado notablemente el flujo de comunicación en toda la comunidad educativa es el correo electrónico, que ha posibilitado la reducción drástica de las comunicaciones impresas en papel, además de mejorar la eficacia comunicativa. No solamente ha acercado al centro con sus profesores, también ha acercado a un gran número de padres de alumnos que, atados por sus horarios de trabajo, no tienen disponibilidad para acudir de forma presencial a las tutorías en los horarios establecidos. Nace la tutoría online, que acerca a familias y tutores, redundando en un contacto más estrecho entre ambos y en una atención más próxima e inmediata.

3. BLOGS

Un blog es otra herramienta con múltiples prestaciones en el ámbito educativo y muy específicamente en el musical. Asignaturas como Historia de la Música, Literatura del Instrumento o cualquiera instrumental, se pueden beneficiar de alojar contenidos muy provechosos para el grupo, ampliando los textos o

apuntes vistos en clase, enlazando con otras webs relacionadas con la asignatura, con fotos, videos, incluso con otros blogs. Permitiría alojar audios o videos de interpretaciones musicales dignas de comentar en clase, pudiendo adelantar esta tarea en casa y proponiendo actividades didácticas relacionadas con las mismas.

4. DROPBOX (O GOOGLE DRIVE)

Mediante dropbox (o el equivalente en Google), un servicio de alojamiento de archivos multiplataforma en la nube, se pueden almacenar, sincronizar y compartir dichos archivos en línea. Es otra forma muy cómoda de proporcionar material al alumnado evitando el uso de material impreso o precisamente porque sea material acústico. Una aplicación práctica muy interesante en el aula sería en la asignatura de Piano Complementario para compartir archivos con las melodías a los que el alumno debería improvisar el acompañamiento armónico al piano desde casa. O en el caso de los instrumentos que necesitan tocar con pianista acompañante, grabar la interpretación de éste y compartirla por dropbox para que el alumno pueda ensayar en casa sobre la música grabada.

5. SPOTIFY

Spotify es otra aplicación que permite reproducir música via streaming y que ha venido a revolucionar a los amantes de la música, entre ellos a los que pueblan los pasillos de los conservatorios. Permite escuchar música en modo radio buscando por artista, álbum o por las listas de reproducción creadas por los propios usuarios (40 millones de usuarios registrados en los 55 países disponibles).

Un profesor de cualquier especialidad instrumental o de otras asignaturas teóricas puede configurar sus listas de reproducción a las que podrían acceder los alumnos para oír las piezas de música a través de sus móviles, ordenadores o tabletas. Aunque hay una versión premium de pago, también es posible acceder a la aplicación gratuitamente con la inclusión de publicidad.

Esta aplicación es particularmente útil a la hora de impartir Literatura del Instrumento, una asignatura que suele coincidir en el horario de todas las especialidades instrumentales. Antes no era extraño ver a los profesores corriendo por los pasillos buscando desesperados en las distintas aulas los reproductores de discos para poder impartir su asignatura ya que no había equipos en buen estado para todos. Y además de tener el reproductor de cd's necesitabas hacer acopio de tus discos de casa para poder ejemplificar toda la historia de la literatura de tu instrumento, ya que no teníamos estos recursos disponibles en la biblioteca del centro. Ahora, en cambio, a medida que los profesores nos vamos armando de esta valiosa aplicación (pagando), lo único que necesitamos es nuestro móvil para dar la clase (la versión gratuita es sólo para ordenadores y te interrumpe las audiciones con los anuncios) y, si queremos rematarlo, unos pequeños altavoces que también nos traemos de casa guardados en el bolso. De esta forma tenemos acceso no ya a *una* versión de una obra, sino a *todas* las versiones editadas en disco por las principales casa discográficas. Esto te permite comentar y escuchar en clase,

por ejemplo, una obra de Johan Sebastian Bach interpretada por Richter, Gulda, Glenn Gould, Baremboim, etc, en todas las versiones que hayan grabado y también en todos los timbres disponibles en el mercado discográfico: clave, clavicordio, órgano, fortepiano, piano, e incluso adaptaciones posteriores a cuartetos de cuerda como los realizados por Mozart, o versiones jazzísticas del siglo XX. Bach da para todo.

Una precaución a la hora de configurar la lista con las audiciones del examen es hacer la lista secreta y la sesión privada para evitar que algún alumno avisado te cotillee el material que estás seleccionando.

6. SMARTPHONES

Llegados a este punto, ¿hace falta subrayar la cantidad de prestaciones que ofrecen los smartphones a la hora de dar clase? Posibilitan que el profesor pueda seleccionar y reproducir durante la clase versiones escogidas de Youtube o del mismo Spotify para comentarlas con el alumno. Te permiten además grabar las interpretaciones de clase para revisarlas y evaluarlas con el alumno. En el caso de Agrupaciones Musicales o de Música de Cámara se pueden hacer grabaciones de todos los componentes a la vez o de algunos de ellos seleccionados para luego mandar la grabación a todos los componentes y que puedan así trabajarlo en casa superponiendo cada uno su parte al trozo grabado.

Pero es que además es un arma utilísima para luchar contra el miedo escénico, y es mediante la celebración de conciertos de clase semanales donde las actuaciones se graban (a veces desde los teléfonos de los propios alumnos) y se mandan a los padres a través de whatsapp. De esta manera, el alumno se ve obligado a ponerse en "situación de concierto", con los nervios añadidos de saber que la interpretación va a quedar registrada, pudiendo luego evaluarse él mismo desde fuera. También es muy motivador para ellos ir formando su propio archivo de grabaciones, observar cómo mejora su destreza ante el instrumento y poder compartir las mejores grabaciones con familiares y amigos, o ¿por qué no? subirlas a facebook o youtube.

Otras prestaciones utilísimas de los smartphones son las de poder descargarte las aplicaciones de metrónomo, diapason o afinador. Con esto nos evitamos las constantes e involuntarias interrupciones durante las clases de instrumento de profesores a la búsqueda de metrónomo, por ejemplo.

Por no hablar de la multiplicación exponencial de la comunicación y de las relaciones sociales lograda a través de los grupos de whatsapp que, bien utilizados, pueden ser muy fructíferos.

7. TABLETAS

Prácticamente todo lo dicho para los smartphones se podría aplicar también para el uso de tablets o tabletas en clase. Pero debido a su mayor tamaño, las tabletas son idóneas para ejemplificar con material audiovisual las clases o

para realizar grabaciones o fotos durante los conciertos y luego poner este material a disposición del centro y de las familias.

También hay aplicaciones específicas para tabletas que te facilitan la recogida y organización de datos del aula: fichas de alumnos, programación, grabación de exámenes...

Otra posibilidad de uso interesante en el aula dentro de la asignatura de Improvisación sería la proyección de dibujos animados sin sonido para que el alumno pudiera improvisar música y efectos sonoros que describieran la imagen. Tan fácil y divertido como poner la tableta sobre el atril. De esta forma nació la música de cine. Con un pianista tocando mientras la película de cine mudo se proyectaba.

Después de efectuado este repaso por lo que se puede y se podría ver en las aulas de un conservatorio profesional, llega la hora de hacerse las siguientes preguntas:

¿Por qué no elaborar materiales didácticos más actuales y acordes con las posibilidades que se van desplegando día a día ante nuestros ojos? ¿Por qué los alumnos se siguen iniciando al instrumento con melodías de hace hasta tres siglos, que en muchos casos no conocen (campanitas del lugar, al pasar la barca, donde están las llaves...) en vez de hacerlo con otras más cercanas a ellos (Doramon, Violetta, High School Musical, Bob Esponja) con el refuerzo consiguiente para su motivación? ¿No sería posible que el alumno accediera a un contenido online y se pudiera descargar (o adquirir) su material curricular personalizado elegido por él mismo? ¿Para cuándo llegarán las partituras con la inclusión de códigos BIDI o QR para que el alumno pueda acceder a cómo suena la partitura escaneando el código con su móvil? ¿Cuántos profesores podrían elaborar aplicaciones que sirvieran de refuerzo para los contenidos que imparten en clase y ser puestas a disposición de los recursos en red para todos los centros educativos andaluces? ¿Por qué en países como Uruguay ya están en marcha proyectos educativos (modelo CEIBAL) que implementan la Realidad Aumentada, entendida ésta como la información virtual añadida a un entorno real a la cual se accede a través de dispositivos electrónicos, por ejemplo los citados códigos QR?

El reto es enorme y apasionante, pero se encuentra con el escollo de que en la mayoría de los casos el material que usa el profesor en el aula es propio y no del centro, por lo que habrá muchas ocasiones en que si el profesor no dispone de ese material no podrá hacer nada. No estaría nada mal convenir con empresas de tecnología descuentos significativos (Apple ya descuenta un 10% a los profesores que compran un ordenador) o financiación especial para los profesores porque ya nos vamos dando cuenta de que un iphone no es un bien de lujo, sino un instrumento de trabajo, una prolongación de nuestro cerebro que nos ayuda a procesar, almacenar y comunicar información relevante en el proceso de enseñanza. Cada vez somos más cyborgs, organismos mejorados y amplificados por el uso de dispositivos cibernéticos. Mejor equipados, mejores profesores.

Superado el escollo del acceso a este tipo de material, el siguiente paso sería la apuestas continuada por la formación constante del profesorado, especialmente para los de más edad, susceptible de ser devorado por la brecha tecnológica. (¿Alguien se ha parado a investigar cuántas de las bajas por depresión del profesorado cercano a la edad de jubilación en vísperas de la evaluación no están relacionadas con la impotencia de no saber batallar con los vericuetos del sistema informático Séneca para introducir las calificaciones?)

Y, con un profesorado en proceso de formación continua, lo que faltaría sería incentivar la investigación hacia la excelencia educativa que se concretara en la innovación y creación de nuevos materiales educativos. Ahora que las Nuevas Tecnologías nos permiten multiplicar la interacción y hacer de la enseñanza un proceso enriquecido multidireccionalmente rompiendo el flujo dictatorial de tantos siglos, ahora que las Nuevas Tecnologías permiten que cada alumno acceda a la música de la manera más cercana a sus gustos y vivencias, ahora que es posible, teniendo además el capital humano ¿por qué no aprovecharlo? Y más teniendo en cuenta que si hay alguna evidencia respecto al porvenir de la educación en el siglo XXI es que pasa obligatoriamente por las Nuevas Tecnologías ya que éstas serán el elemento diferenciador, y por lo tanto de exclusión, de las futuras clases sociales.